

DEL CONVENTILLO A LA UNIVERSIDAD: A PROPÓSITO DE LOS CUARENTA AÑOS DEL ANUARIO IEHS¹

Adriana Valobra²

El 2 de octubre de 2024, cuando leí la invitación del *Anuario IEHS* para escribir este texto, volvía de la Segunda Marcha Universitaria contra el veto a la Ley del Presupuesto que había anunciado el presidente Javier Milei. El gobierno nacional, en efecto, iba más allá de la retórica anticientificista: se proponía vetar la Ley de financiamiento que, además de actualizar las partidas presupuestarias destinadas al sistema universitario (0,14% del PBI), declaraba la emergencia en ese sector.

En ese marco, la propuesta del *Anuario IEHS* requería mi mirada retrospectiva para que reflexionara sobre los cuarenta años de esa revista y su impacto en mi propia trayectoria de investigación. Algo de eso intentaré desgranar en estas páginas.

Para cuando me puse a escribir, se había dado lugar al veto presidencial gracias a los acuerdos cortesanos de quienes con gusto claudican banderas o se acomodan ante los poderes de turno. Este hecho –tan contrario a las expectativas que habíamos depositado al manifestarnos– fue ineludible para pensar este escrito. En efecto, el *Anuario IEHS* es una revista académica publicada por el Instituto de Estudios Histórico-Sociales ‘Prof. Juan Carlos Grosso’ de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Es producto de una institución pública y gratuita comprometida con la educación y la investigación en el campo de la historia y el presente de nuestra sociedad. Como tal, está implicada en las consecuencias de los embates que está viviendo la universidad y, asimismo, al estar dedicada a difundir resultados de investigación en historia y ciencias sociales, sufre la desconsideración que, en particular, se está realizando hacia estas disciplinas.

En ese contexto, pienso también la incidencia de la revista en mi trayectoria de investigación. Este aspecto me genera dudas, no porque la revista no haya influido en mí, sino porque asocio la idea de trayectoria a grandes referentes de la investigación. Lo mío es un recorrido errático –sin cuna de alta cultura ni barniz intelectual– muy propicio para comentarios soterrados de una academia que se regodea en ciertos criterios de pertenencia. Pero, de algún modo, mi itinerario contesta las fábulas liberta-

1 Agradezco a A. N. Ledesma Prietto, K. Ramacciotti, E. Scirca y K. Valobra por sus comentarios sobre este texto.

2 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de La Plata, CInIG-IdIHCS, Argentina.

rianas –me resisto a dejar sin más el concepto de libertario a quienes se lo apropian tergiversando su sentido histórico original– que se amplifican en los medios de (in) comunicación. Esas fábulas quieren aplastar con especial ahínco las ciencias sociales y humanas, llevándose en ello a quienes las impulsamos y venimos a demostrar, a pura historia de vida, que a la universidad pública no llega sólo la casta ni la elite... En mi caso, mis marcas indelebles se vinculan, para empezar, con que hasta los doce años viví en los márgenes de un mundo urbano: los chillidos de las ratas debajo del piso de madera o la pieza del conventillo de techo agujereado que exigía palanganas y ollas cuando llovía; un plato para repartir entre tres que salomónicamente administraba mi abuela, quien, muchas veces, no comía –porque donde comen tres, no siempre comen cuatro–; los esfuerzos de mi madre por la pura supervivencia... En mi escuela, hablábamos con muchos acentos el idioma del recreo: éramos de familias bolivianas, paraguayas, coreanas; nadie hablaba los idiomas de los imperios ni tenía posibilidades de aprenderlos. Éramos pobres, la mayoría. La señorita de segundo nos lo había dejado claro cuando dijo que nos iba a enseñar algo útil para la vida y sacó los zapatos de su marido y de sus hijos con la pomada y el cepillo para que los lustráramos, según nos fuera llamando. No hay oprobio en lustrar zapatos, lo oprobioso era que nos lo impusiera como nuestro único destino posible. Si esta es una trayectoria, entonces, a los siete años, conocí la injusticia y la rabia que provoca.

Como muchas colegas, trabajé mientras estudiaba en la Facultad: vendí ventiladores de techo y ropa, fui secretaria en un consultorio y buscavidas, siempre. No me sobraba nada. Empecé el CBC y, al año siguiente, simultáneamente, inicié la Facultad e ingresé al magisterio, del que me recibí en dos años. Los estudios, sinceramente, se me hacían cuesta arriba. Varias compañeras y compañeros me facilitaban apuntes, un café o me conseguían desgrabaciones que hacía en una Olivetti, un pequeño tesoro que aún conservo, regalo de mi papá del corazón. Recibida de maestra, comencé a trabajar en escuelas y a dar clases particulares.

En los 90, por amor, vine a vivir a La Plata. Mantener la carrera de historia en la UBA era una odisea: a veces llegaba tarde porque el tren se paraba en el medio de la nada. “Salga más temprano”, me dijo un profesor. Más temprano no podía salir. Estaba trabajando. Me llevaba poco más de dos horas llegar a Puán y, en esa época, el tren siempre tenía algún problema. La petulancia y la falta de empatía de aquel docente me provocaban un aborrecimiento visceral... Estudiar en el tren, bajar el terraplén si se requería y a veces pedirle al chofer que me llevara sin pagar porque no me alcanzaba la plata... Años de mucho trabajo y muchos trabajos para pagar el préstamo hipotecario y soñar otras oportunidades. Los deseos y las emociones se entrelazaban con esos derroteros: rendí mi último final embarazada de mi hijo mayor y defendí la tesis de grado embarazada de mi hijo más chico, mi universo de dos soles. Muchas veces creí que abandonaría la Facultad. No me enorgullece decir que tardé doce años en terminar la licenciatura en Historia, pero así fue. Entonces, como es obvio, esto no es una trayectoria con mayúsculas.

En ese recorrido errabundo, siendo aún estudiante, leí por primera vez un trabajo del *Anuario IEHS*. Lo hice por medio de fotocopias, que era la forma en que más habitualmente llegaban los artículos de revistas académicas al estudiantado en los 90. En realidad, es posible que hubiera leído otros textos del *Anuario* antes, cuando todavía estudiaba en la UBA. Pero en mi recuerdo, esa lectura quedó impregnada con la materia Metodología I, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, a la que me había cambiado tras aquel año de viajes calamitosos. Se trataba de tres artículos sobre peronismo: uno de Peter Ross (1993) sobre la justicia social; el otro, de Daniel Dicósimo (1993) sobre sindicalismo; y finalmente uno de Mariano Plotkin (1993) sobre rituales políticos, imágenes y carisma; todos aparecidos en el mismo número 8 de 1993. Sin duda, esos estudios se proponían una complejidad en la reflexión en el campo. El profesor, Javier Balsa, nos advertía que no debíamos subyugarnos ante la lógica de aquellos aportes, sino que debíamos problematizarlos a la luz de distintas herramientas teórico-metodológicas que íbamos incorporando en las clases: cómo esos estudios construían el tema y el problema de investigación, cómo estructuraban el objeto y las dimensiones operativas para desagregarlo a nivel de indicadores y, en algunos casos, detectar la construcción de índices. Era una tarea tan difícil como desafiante. La materia tuvo un gran impacto en mí. Fue en esa misma materia que tuve oportunidad de leer otros dos estudios que, sin duda, marcarían mi camino profesional. Uno de ellos fue un capítulo del libro de Susana Bianchi y Norma Sanchís, *El Partido Peronista Femenino*, publicado en 1988, en aquella gran colección de CEAL. Más tarde, ese trabajo me llevó a otro de Susana Bianchi –“Peronismo y sufragio femenino. La ley electoral de 1947”– publicado en el *Anuario IEHS*, en 1986, texto cuya riqueza analítica sigue vigente. También leíamos el proyecto de investigación sobre maternalismo político de Marcela Nari, cuyo resultado sería uno de los libros más determinantes en la comprensión de las claves de género en la historia de nuestro país (Nari 2004). Entonces, a través de esa materia, se abrió un mundo de investigación histórica donde se colaron aquellos artículos señeros del *Anuario IEHS* cuyos temas serían insumo para mi investigación posterior, aunque faltaba tiempo para que esa pesquisa sucediera.

Recibida de Licenciada en Historia, me presenté a una beca de UNLP. Tuve la suerte de que me dirigiera una persona con sensibilidad y generosidad, mi querida maestra Dora Barrancos. Con esa beca, que avalaron las profesoras Silvia Mallo y Noemí Girbal, ¡pude terminar un doctorado en menos tiempo que lo que había durado la carrera de grado! Me convertí en docente universitaria –en aquella materia de Metodología en la que sigo con mis clases hasta el día de hoy–. Poco después, ingresé en el CONICET. No soñaba con esto cuando era chica. No sabía de qué se trataba.

Así como muchas personas llegamos a terminar la Facultad, casi como si fuera una carrera de obstáculos, otras no logran hacerlo. Sólo con esfuerzo individual o familiar no se pueden romper relaciones estructurales que están pensadas para otro perfil de estudiante. La enseñanza pública y gratuita no lo resuelve todo, pero sin duda facilita

condiciones de posibilidad. No terminar una carrera universitaria no es un atentado contra el Estado. El desgranamiento en ese nivel tiene una multiplicidad de factores sobre los que es necesario seguir trabajando, pero no se debe evaluar como el fracaso de la inversión en educación universitaria. Algo de esto se coló en otro texto del *Anuario* que no recuerdo con precisión en qué contexto leí: el artículo de Lucía Lionetti (1998) “La historia, la práctica docente y los tiempos de la reforma educativa”. Me demoré en él porque –fuera del magisterio– fue la primera vez que leía en una revista académica un ensayo sobre enseñar historia. Aquel estudiante que era albañil y soñaba con ser doctor del que Lucía había sido docente, me dolió tanto como el frío en los pies dentro de unos mocasines dos números más grandes y sin medias de mi querido alumno Israel, que me acompañaba hasta el tren ayudándome con los cuadernos... El discurso del mérito se construye sobre exclusiones y trayectorias lineales. En una época en la que se declama la interseccionalidad, hay quienes tenemos las marcas impregnadas, aun cuando las condiciones materiales de nuestras vidas hayan mejorado sustantivamente gracias a aquello a lo que, contra todo pronóstico, pudimos acceder. El elitismo caracteriza muchos ámbitos intelectuales y académicos donde incluso sectores más “progres” suelen ser brutalmente excluyentes con sus doctorados supuestamente mejores, porque tomaron un avión para hacerlos o por la simple lógica encerrada en la que se tejen las relaciones institucionales e interpersonales. Eso lo he vivido, no lo leí ni me lo contaron.

Como mujer, además, tuve que aprender a tomar la palabra frente a colegas varones, pero no menos frente a las mujeres entusiasmadas con la dinámica de interrelaciones patriarcales que, aunque critican, practican. Como muchas de mis compañeras o estudiantes –¡que vaya si saben lo que es venir de abajo y qué alegría que hayan podido alcanzar el sueño de recibirse de grado y la osadía de doctorarse!–, las mujeres con recorridos poco lineales tenemos que hacer el triple para conseguir un tercio. En mi recuerdo, el *Anuario IEHS* aparece allí, robusteciendo mis inquietudes con textos notables como aquellos *dossiers* que incluyeron temas de género que abrían líneas noveles en los estudios al incluir los artículos de, entre otras referentes, Mirta Lobato (1990), Silvia Mallo (1990) –pionera de los estudios de historia de las mujeres y soporte para la institucionalización de los temas de género en la UNLP–, Donna Guy (2001) o Asunción Lavrin (2001).

Desde aquellas lecturas como estudiante o graduada, de las que apenas he mencionado algunas, el *Anuario IEHS* siguió nutriendo mis reflexiones no sólo académicas, sino también las relacionadas con mis prácticas en la militancia feminista en La Plata junto a un grupo de referentes nucleadas en la *Red de Monitoreo para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en la Provincia de Buenos Aires*, experiencia formativa valiosísima.

A medida que “envejecía” en la profesión tuve la posibilidad de aportar al *Anuario* como coordinadora de un *dossier* con mi querido colega Andrés Bisso (2013) y por la invitación de Ricardo Pasolini, académico al que admiro, respeto y aprecio. En ese *dos-*

sier, nos acompañaron Sandra McGee Deutsch (2013), Teresa Fernández Aceves (2013), Mercedes Yusta (2013) y Jadwiga Piepper (2013) mostrando cómo la lente del género tiene potencial no solo para visibilizar sujetos históricos, sino también para complejizar las interpretaciones existentes sobre un proceso como el antifascismo. A fines del 2023, nos animamos a dos apuestas conjuntas: el *Coloquio Antifascismo en Latinoamérica ¿Una historia nacional, transnacional y global?* y el *III Coloquio sobre Género y Trayectorias Antifascistas*. Estos surgieron bajo la excusa de dos *dossiers*, uno publicado por el *Anuario IEHS* y el otro, por el *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, que nos permitieron reflexionar sobre el pasado y el presente en clave local e internacional. También fue el *Anuario IEHS* el que me brindó la posibilidad de compartir mis impresiones sobre el reciente libro de Sandra McGee Deutsch, un texto noble, de narrativa ágil, con profundidad documental y sentido crítico, tan necesario para pensar las relaciones de género y su configuración política... Apenas puedo creer que algo de mi trabajo está allí, en esa revista que fue tan instigante para mi formación y que sigue siendo punzante para avivar nuestras reflexiones...

Retomo la escritura del texto después de otra marcha por la universidad pública y gratuita. Llego sabiendo que, probablemente, vaya a otra, sea por la educación, sea a favor de los derechos por los que investigo y trabajo como feminista que dirige un centro de género en una institución pública y gratuita. La educación pública no es una dádiva, son siglos de búsqueda de derechos, no sólo pensados desde el Estado, sino también desde la comunidad social y política. La oportunidad de educarnos, el derecho a educarnos... Muchas veces, esa misma formación nos permitió otras posibilidades de desarrollo personal y profesional, mejorar nuestras vidas, no como privilegio, sino como ejercicio de nuestro derecho. Entonces, muchas personas “caímos” en la educación pública y gratuita porque no nos quedaba otra, porque efectivamente no podíamos pagar nada, pero la sostenemos y la seguimos eligiendo no solo porque es la que nos habilitó, sino también la que garantiza en nuestro país una calidad académica reconocida internacionalmente y brinda posibilidades para que otras personas –fuera de toda expectativa– tengan sus recorridos erráticos...

Mi testimonio es político. Si mi trayectoria fue poco apegada a las nociones de normalidad que impone el propio diseño de una carrera que debe realizarse en cinco años con un régimen de cursadas correlativas, con horarios difíciles de combinar con la más básica supervivencia, si mis lecturas fueron ciertamente desordenadas en los tiempos largos de mi formación, deben mucho, con todo, a los aportes de revistas como el *Anuario IEHS*, inscripta en una institución educativa pública y gratuita. Hacer una revista y sostenerla es difícil. No puedo imaginar consolidarla durante cuarenta años, a pulmón –como se hacen muchos o casi todos los proyectos editoriales universitarios en Argentina–, con esfuerzos que no entran en las nueve horas de una dedicación simple o tareas que no se comprenden dentro de una lógica de mercado instrumental mercantilizada. No se hace una revista académica para ganar plata y no todo se reduce a ganar plata. Se hace por convicción, por construir y compartir saberes, discutirlos y, de

algún modo, legarlos. ¿Acaso es posible pensar nuestra academia sin el *Anuario IEHS*? No es una pregunta retórica. La respuesta es: “No, no es posible”. Por eso, ¡celebro los cuarenta años del *Anuario* y su contribución a invitarnos a la rebelión de pensar(nos)!

REFERENCIAS

- BIANCHI, S., 1986. Peronismo y sufragio femenino. La ley electoral de 1947. *Anuario IEHS*, 1, pp. 255-296. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2657/2508>.
- BIANCHI, S. & SANCHÍS, N., 1988. *El Partido Peronista Femenino*. Tomo I y II. Buenos Aires: CEAL.
- BISSO, A. & VALOBRA, A. M., 2013. Antifascismo y género. Perspectivas biográficas y colectivas. *Anuario IEHS*, 28, pp. 151-155. <http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/2013/Presentaci%C3%B3n,%20Andr%C3%A9s%20Bisso%20y%20Adriana%20Valobra.pdf>.
- Coloquio Antifascismo en Latinoamérica ¿Una historia nacional, transnacional y global? Organizado por el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata / CONICET), The University of Texas at El Paso, Instituto de Estudios Histórico-Sociales “Prof. Juan Carlos Grosso” (Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Institute For The Humanities (University Of Michigan). La Plata, 23 de octubre de 2023, <https://www.youtube.com/watch?v=96DMda87yP0>.
- III Coloquio sobre Género y Trayectorias Antifascistas. Organizado por el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata - CONICET), The University of Texas at El Paso, Instituto de Estudios Histórico-Sociales “Prof. Juan Carlos Grosso” (Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), Institute For The Humanities (University Of Michigan). La Plata, 24 de octubre de 2023, <https://www.youtube.com/watch?v=dJr4WN9dyVI>.
- DICÓSIMO, D., 1993. El sindicalismo en los primeros gobiernos peronistas. Burocratización y representación en la seccional Tandil de la Unión Obrera Metalúrgica, 1946-1955. *Anuario IEHS*, 8, pp. 125-151. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2563/2414>.
- FERNÁNDEZ ACEVES, M. T., 2013. Belén Sárraga Hernández y las Mujeres Españolas Exiliadas en México, 1939-1950. *Anuario IEHS*, 28, 177-206. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2085/1957>.
- GUY, D., 2001. Género y sexualidad en América Latina: Pasado, presente y futuro. *Anuario IEHS*, 16, 197-206. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2358/2222>.
- LAVRIN, A., 2001. Los feminismos internacionales: alternativas latinoamericanas. *Anuario IEHS*, 16, pp. 207-222. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2364/2227>.
- LIONETTI, L., 1998. *La historia, la práctica docente y los tiempos de la reforma educativa*. *Anuario IEHS*, 13, 335-344. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2439/2302>.
- LOBATO, M., 1990. Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-1969. *Anuario IEHS*, 5, pp. 171-205. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2611/2462>.
- MALLO, S., 1990. La mujer rioplatense a fines del siglo XVIII. Ideales y realidad. *Anuario IEHS*, 5, 117-132. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2608/2459>.
- McGEE DEUTSCH, S., 2013. “Mujeres, antifascismo y democracia: la Junta de la Victoria, 1941-1947.” *Anuario IEHS*, 28, 2013 pp. 157-175. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2084/1956>.

- PIEPER MOONEY, JADWIGA E., 2013. El antifascismo como fuerza movilizadora: Fanny Edelman y la Federación Democrática Internacional de Mujeres. *Anuario IEHS* 28, pp. 207–226. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2086/1958>.
- ПЛОТКИН, М., 1993. Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de octubre y el imaginario peronista, 1945-1950. *Anuario IEHS*, 8, pp. 153-174. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2564/2415>.
- ROSS, P., 1993. Justicia social: Una evaluación de los logros del peronismo clásico. *Anuario IEHS*, 8, pp. 105-124. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2562/2413>.
- YUSTA RODRIGO, M., 2013. Género y Antifascismo en España, De La II República a la Guerra Fría (1931-1950). *Anuario IEHS*, 28, pp. 227-247. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2087/1959>.